

La opción por los pobres en la Evangelii Gaudium

“La belleza misma del Evangelio no siempre puede ser adecuadamente manifestada por nosotros, pero hay un signo que no debe faltar jamás: la opción por los últimos, por aquellos que la sociedad descarta y desecha”
(EG 195)

El 4 de junio pasado, nuevamente a salón completo, con su forma tan coloquial como profunda, el P. Jerónimo Bórmida ofm, nos ayudó a ahondar en este aspecto de la exhortación, enfatizando que **“Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora”**.



Hasta el siglo XIX no aparece el tema “social” en el magisterio de la iglesia, León XII sale a la confrontación del socialismo, comunismo, nihilismo, todos en la misma bolsa, y obliga a los ricos con el

grave precepto de que den lo superfluo a los pobres, y les amenaza con el juicio divino, que les condenará a eterno suplicio, si no alivian las necesidades de los indigentes.

Sin embargo, Orígenes cuenta que un pagano llamado Celso, en el siglo segundo, dice que Jesús *“no fue capaz de ganar más que a una decena de pescadores y recaudadores de impuestos, gente de la más abominable”*,

Dice que los cristianos rechazan a «las personas educadas, instruidas y dotadas de sensibilidad», aceptan «los necios, los indignos, los tontos, esclavos, mujeres y niños. En sus reuniones sólo se ven “tejedores, zapateros, lavaderos, gente sin letras y tipos rústicos...”

“Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la

especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad, no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema”. (EG 202)

“Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión”.

“Cuando la sociedad —local, nacional o mundial— abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz”. (EG,59).



Como san Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a **cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos**. De aquí surge un primer principio para avanzar en la construcción de un pueblo: el tiempo es superior al espacio.

Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de *iniciar procesos más que de poseer espacios*. **Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad**.

“Una auténtica fe -que nunca es cómoda e individualista- siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra” (EG 183)

Gracias, P. Jerónimo, por la disponibilidad, generosidad y alegría para compartir tu saber. Como en cada actividad a la mayor brevedad se editará la desgrabación de esta conferencia.